Prensa Socialista NPS

Publicación del Nuevo Partido Socialista - Mayo 2014 - Número 135

www.npscostarica.com - correos@npscostarica.com - ¢300

¡Luis Guillermo Solís encabeza un gobierno de explotadores y opresores!

¡Unifiquemos las luchas en las calles! ¡Refundemos el movimiento obrero!

EDITORIAL P. 2

Entre Chinchilla y Solís: claves de la situación nacional y tareas del NPS

P. 5 Y 6

Las Rojas en campaña por el aborto legal y el matrimonio igualitario

SUPLEMENTO ESPECIAL

Reorganizar a la clase obrera para relanzar la alternativa socialista en Costa Rica

Entre Chinchilla y Solís: claves de la situación nacional y las tareas del NPS

El 8 de mayo se llevará a cabo el traspaso de poderes en Costa Rica, donde la saliente administración de Laura Chinchilla entregará la banda presidencial a Luis Guillermo Solís (LGS). Por lo general los cambios de gobierno generan expectativas entre amplios segmentos de la población, incluidos la clase obrera y el conjunto de los sectores explotados y oprimidos, pues presuponen que un nuevo gabinete político se traducirá en mejores condiciones de vida.

En el caso actual, las expectativas depositadas son aún mayores, ya que el gobierno de LGS es visualizado como un "cambio" en la continuidad del Partido Liberación Nacional (PLN) y sus políticas neoliberales dentro del Estado. Esto lo percibió con claridad el mismo Solís, quien, en la recta final de la campaña electoral, planteó que le "exijan todo a un gobierno del PAC", a sabiendas de que gran parte de su caudal electoral reflejaba el hartazgo generalizado hacia el PLN.

El legado de la administración Chinchilla y la situación política

El gobierno de Laura Chinchilla será recordado como uno de los peores en la historia de la "Segunda República" costarricense. El recuento de daños es elocuente al respecto: fracasó en la aprobación del Plan Fiscal, estuvo envuelta en escándalos de corrupción con la construcción de la "Trocha" fronteriza y otras obras de concesión, tuvo su peor crisis a raíz del viaje en un avión privado vinculado al narcotráfico, durante su gobierno se hundieron puentes y carreteras, etc.

Lo anterior se explica porque durante su administración se profundizaron un conjunto de contradicciones que atraviesan diversas esferas de la vida social y política del país, las cuales se venían arrastrando desde años atrás y se vieron potenciadas por la torpeza política que demostró su gobierno ante diversas problemáticas nacionales. Procurando generalizar el análisis, nos referiremos a dos "claves estratégicas" que desarrollamos desde el NPS para comprender la situación política nacional: el **agotamiento del modelo neoliberal** y el **desgaste del régimen político**.

Con relación al agotamiento del modelo neoliberal en Costa Rica nos referimos a lo siguiente: transcurridas tres décadas de aperturas comerciales, donde se configuró todo el aparato estatal en función de garantizar los mayores beneficios para las empresas exportadoras nacionales y transnacionales (exoneración de impuestos, flexibilización laboral para explotar a la clase obrera, recortes presupuestarios en el sector público), augurando que se produciría un "derrame" de los beneficios económicos de las exportaciones sobre el conjunto de la sociedad, el resultado final es un país con mayor desigualdad social, con un elevado nivel de desempleo y la pauperización sistemática de las condiciones de vida de los sectores explotados y oprimidos. Agregamos que todas las debilidades del modelo exportador se potenciaron aún más tras el estallido de la crisis económica mundial (la cual continúa hasta la actualidad), algo comprensible, pues de conjunto la economía costarricense es cada vez más dependiente del mercado europeo y estadounidense (lo cual indefectiblemente también marcará un límite económico a la gestión de LGS).

Esto se hizo sumamente palpable durante el gobierno de Chinchilla. Un ejemplo es el anuncio que Intel cerrará su planta de manufactura en el país, por lo cual despedirá en los próximos meses a 1500 trabajadores y trabajadoras (más del 50% de su personal actual), justificando esta medida como parte de su "estrategia corporativa global". A esto hay que agregarle que otras empresas transnacionales están realizando despidos masivos en el país, como es el caso de Bank of America, que liquidó a 1400 trabajadores.

Al desempleo hay que sumarle otros problemas de la vida cotidiana que afectan principalmente a la clase obrera y al conjunto de los sectores explotados y oprimidos. Por ejemplo, la "crisis del agua" afecta a 150 mil familias del Valle Central y otras miles en las zonas costeras, producto del acaparamiento privado del líquido vital a manos de empresas transnacionales y las cadenas turísticas.

Así las cosas, el agotamiento del modelo neoliberal se manifiesta en una percepción generalizada de que el país no avanza o está estancado, que los supuestos motores del "desarrollo nacional" trazados por la burguesía costarricense sólo benefician a los grandes empresarios, y que es mentira que vayan a producir algún beneficio para el resto de la población (incluyendo la clase obrera y los sectores explotados y oprimidos).

La primera reunión político de Luis Guillermo Solís tras resultar electo fue con dirigentes de iglesias del país, confirmado el carácter conservador de su gobierno.

Vinculado a lo anterior, durante el gobierno de Chinchilla se intensificó el **desgaste del régimen político**, que se expresó en prácticamente todas las instituciones y/o poderes del Estado burgués. Durante su gobierno, fueron constantes los debates sobre la "crisis de gobernabilidad", donde mediaron roces constantes entre el poder ejecutivo, legislativo y judicial. Incluso se conformó una comisión de notables para trazar líneas políticas de rediseño del funcionamiento de Estado burgués. También, durante la campaña electoral fue patente el desgaste del régimen, pues el mismo Tribunal Supremo de Elecciones fue cuestionado por su benevolencia con la "campaña del miedo" que desplegaron sectores de las patronales ante el crecimiento electoral del Frente Amplio.

Así las cosas, el principal legado del gobierno de Chinchilla al futuro gobierno del PAC se sintetiza en una profundización del deterioro de dominio burgués en Costa Rica, dentro de la cual media una redefinición de las relaciones entre las clases sociales al deteriorarse el acuerdo político entre la burguesía y las capas medias surgido luego de la guerra civil de 1948, algo que se expresó durante las recientes elecciones nacionales con la derrota del PLN. Junto con esto, la pauperización en las condiciones de vida de amplias franjas de la población se empieza a traducir en un "desplome de las expectativas", ya que cada vez es más patente el desfase que hay entre las "promesas democráticas" con relación a las verdaderas condiciones de vida que ofrece el Estado burgués costarricense. Estos factores dinamizaron el ciclo de luchas sociales que atraviesa el país desde años atrás, donde se han desarrollado luchas con reivindicaciones cada vez más generalizadas contra el Estado y que incorporan nuevos sectores a la lucha social.

¿Un cambio de rumbo con LGS?

El futuro gobierno de Luis Guillermo Solís levanta expectativas de cambio entre amplios segmentos de las capas medias (sobre todo del Valle Central), quienes identifican que una administración del PAC representará un retorno a la vieja Costa Rica democrático-burguesa del Estado benefactor y revertirá las principales políticas impulsadas por el PLN y el PUSC en el pasado (los cuales han gobernado en los últimos 32 años).

Pero en política no se deben hacer caracterizaciones a partir de "ilusiones" o de las típicas frases "esperanzadoras" que pronuncian los políticos de la burguesía. Por el contrario, es necesario hacer evaluaciones desde la realidad concreta y con un ángulo de clase, es decir, identificando los verdaderos intereses sociales que representa cada partido y sus figuras. Desde el **Nuevo Partido Socialista** (NPS) sostenemos que el gobierno de Luis Guillermo Solís, más allá de que presentará sus matices específicos con relación a administraciones anteriores del PLN y el PUSC, de conjunto va garantizar la continuidad de todas las formas de explotación y opresión social del capitalismo costarricense, incluso resguardando los aspectos centrales que configuran el modelo de exportaciones o neoliberal en el país.

Por ejemplo, ya Solís dejó en claro que no pretende instaurar impuestos a las Zonas Francas, no plantea romper con los TLC o revertir la apertura de monopolios estatales, no piensa dar la pelea para que el Estado se declare laico, tampoco está a favor del aborto o del matrimonio igualitario. Por si esto fuera poco, la conformación de su gabinete incluye algunos personajes abiertamente neoliberales (ver artículo en esta misma edición). De ahí que todas sus promesas sobre una "nueva forma de hacer política", que le ganó un amplio apoyo electoral en la segunda ronda, terminarán chocando contra las políticas burguesas y neoliberales que desarrollará su administración, pues su gobierno se sustenta en un acuerdo con los sectores de la gran burguesía y la Iglesia Católica.

Visto lo anterior, en realidad es muy frágil el respaldo "histórico" de la votación de LGS el pasado 6 de abril, porque, si bien le permite asumir el poder en un estado de "luna

PRENSA SOCIALISTA
Director:
Santiago M.
Revisión de estilo:
Héctor F. y Carolina Funes.
Páginas Web:
www.npscostarica.blogspot.com
www.socialismo-o-barbarie.org
Teléfono:
8830-7069
Correo electrónico:
correos@npscostarica.com

Los artículos firmados representan la opinión de sus autores y no necesariamente la opinión editorial.

de miel" con amplios sectores de la población, de fondo deja expuesta la presión latente sobre su administración: mas tarde o más temprano, las expectativas de cambio cifradas en su gobierno terminarán por absorber su coyuntural capital político. Esto con mucha más razón, pues ni LGS o el PAC cuentan con apoyo directo entre las organizaciones de los sectores explotados y oprimidos, algo que sería un punto de apoyo fundamental para el gobierno en caso de que pretendiera ir un poco más a fondo en su agenda de reformas.

¿Qué tareas plantea el NPS?

Expuesto todo lo anterior, desde el NPS planteamos las siguientes tareas para hacerle frente al nuevo gobierno burgués encabezado por el PAC y, a la vez, profundizar los procesos de luchas en curso y venideros:

1. Ante el agotamiento del modelo neoliberal y el desgaste del régimen político, desde el NPS continuaremos levantando el planteamiento estratégico de luchar por una Asamblea Constituyente para refundar social y políticamente el país desde la clase obrera y los sectores explotados y oprimidos.
2. Desarrollar una pelea por la independencia política en todos los sectores y frentes donde interviene el NPS. No se puede depositar ninguna confianza en el gobierno de Luis Guillermo Solís, que, como explicamos anteriormente, no plantea ningún cuestionamiento a los aspectos centrales del Estado burgués costarricense.
3. Reiteramos nuestro llamado a todas las dirigencias sindicales a realizar un Encuentro Nacional Abierto de todas las organizaciones (sindicales, foros, estudiantiles, populares y políticas) que estén dispuestas a luchar para discutir y votar un plan de lucha unificado contra todas las políticas del gobierno que afecten los intereses de los explotados y oprimidos.
4. Profundizar la construcción del NPS como un partido socialista y clasista a nivel nacional, que tenga como objetivo luchar por la refundación social y política del país desde los intereses de la clase obrera y los sectores explotados y oprimidos. Por esto continuaremos impulsando la construcción de corrientes independientes del gobierno y combativas a lo interno de los sectores y frentes donde interviene nuestro partido (movimiento sindical, estudiantil, LGBT, feminista, etc.). Además, encontramos fundamental la construcción nacional de un partido socialista y clasista como el NPS, en la perspectiva de avanzar en la organización de la clase obrera industrial del país, sobre todo, la que labora en las grandes Zonas Francas.
5. Ligado a lo anterior, la militancia del NPS desarrollará tres campañas durante el próximo período. Primero, desarrollaremos una campaña política para organizar a la clase obrera industrial del sector privado. Segundo, continuaremos con la campaña por el matrimonio igualitario. Tercero, desde Las Rojas impulsaremos la campaña por un proyecto de ley sobre la legalización del aborto en Costa Rica. Invitamos a los lectores y lectoras de nuestro periódico para que se sumen a realizar una experiencia militante con el NPS.

SOLÍS IMPULSA UN ACUERDO NACIONAL DESDE LOS EXPLOTADORES Y OPRESORES

El nuevo gobierno y la política de Acuerdo Nacional

En la pasada edición de Prensa Socialista señalábamos que Luis Guillermo Solís no es una novedad en la política nacional, por más que así lo quiera presentar toda la prensa burguesa y todos los intelectuales de la pequeña burguesía. Solís salió del riñón de Liberación Nacional y ha formado los cuadros políticos de la burguesía por décadas (ver artículo completo en http://www.npscostarica.com/2014/04/que-representa-y-hacia-donde-nos-lleva.html).

Luis Guillermo Solís está negociando con todas las facciones burguesas para impulsar una agenda política contra los explotados y oprimidos.

Desde este punto de vista, Solís representa una mezcla de facciones burguesas y pequeño burguesas.Por un lado, representa los intereses generales de la burguesía y, por otro, de manera más específica, representa los intereses de un sector muy significativo de la pequeña burguesía costarricense, aquella vinculada orgánicamente a la administración de la Universidad de Costa Rica, de cuyo peso político Solís obtiene la potencia para desplegarse como un fenómeno primeramente vallecentralino (en la primera ronda electoral) y, posteriormente, nacional (en la segunda ronda).

Una primera contradicción de Solís

La pequeña burguesía del Valle Central hace años que ha venido apoyando al PAC. Esto en la medida en que busca una alternativaal modelo neoliberal que impusieron los gobiernos de Liberación y el PUSC.Por otraparte, en la medida en que avanzaba la campaña electoral y se debilitaba la candidatura de Jhonny Araya, la gran burguesía empezó a dar un apoyo cada vez más directo a la candidatura de Solís.

Ahora bien,estos dos apoyos implican una contradicción política. Por un lado, la pequeña burguesía no quiere el modelo neoliberal actual del estado costarricense y, por otro, la gran burguesía asume que no hay otro camino más que el neoliberalismo.

Las demás clases sociales (clase obrera, los trabajadores más plebeyos del estado, el pequeño campesinado nacional y los sectores más populares y deteriorados) parece ser que no dan mayor apoyo a Solís y la mejor muestra de esto es el 43% de abstencionismo en la segunda ronda.

Queda acá ya establecido un problema singular del gobierno de Solís: apoyarse en dos clases sociales con proyectos políticos distintos (y enfrentados) y no contar con base de apoyo en los sectores sociales más explotados y oprimidos, más allá de que representantes políticos de esos sectores depositen confianza en Solís, tal como Albino Vargas o segmentos del activismo LGBT, por ejemplo.

Para salir de este embrollo, Solís está llamando a un acuerdo nacional de todas las clases sociales y de todos los partidos políticos con representación parlamentaria.

La segunda contradicción de Solís: el acuerdo nacional y la lucha de clases

En el NPS hemos caracterizado que durante el 2013 estuvimos ante un proceso de "generalización y recomposición" de la lucha de clases. Con esto queremos decir que las luchas se van haciendo "más generales", o sea, que en lugar de mantener reivindicaciones mínimas, más bien las luchas hacen reivindicaciones más amplias, que implican de manera cada vez más coherente la lucha por transformar partes del estado burgués. Además de esto, decimos que hay recomposición porque los distintos grupos de lucha, los sujetos sociales, se han fortalecido y han crecido, por supuesto con desigualdades. La misma existencia de partidos de izquierda cada vez más fuertes y organizados es un ejemplo de esto último. Estas luchas, sin duda alguna, se han dado contra el neoliberalismo impuesto por la burguesía nacional y el capital transnacional.

Durante todo el 2013 las movilizaciones se impusieron al circo burgués electoral y, nomás terminó la segunda ronda, hemos asistido a jornadas de lucha significativas, como el bloqueo de vías que conscientemente llevó adelante el Foro Nacional de la Vivienda.

Para la pequeña y la gran burguesía (y consecuentemente para el propio Solís),el resultado electoral representa borrón y cuenta nueva, y es el momento para depositar confianza en el nuevo gobierno. Para los sectores oprimidos y explotados, está por verse una reacción más definitiva en estos meses, pero, sin embargo, el deterioro generalizado de las condiciones de vida del país (que el gobierno de Chinchilla enfrentó con política represiva, metiendo a miles a las cárceles) hace difícil que la política más general de Solís pueda ser llevada a la práctica.

El nuevo gobierno tendrá la tensión política entre el antineoliberalismo de las capas medias (que nunca cuestionan el capitalismo de conjunto) y el neoliberalismo de la burguesía. Esto más la movilización de oprimidos y explotados luchando por sus intereses, lo cual hace pensar en un gobierno lleno de contradicciones entre las expectativas que despierta y el estado neoliberal y liberacionista que administrará. Por estas contradicciones es por lo que el gobierno de Solís podría significar un punto de inflexión en la historia de la democracia burguesa de la segunda república, reforzándola o deteriorándola aún más.

La posición del NPS

Desde el NPS no depositamos ninguna confianza en Luis Guillermo Solís, pues nuestra confianza sólo está puesta en la organización y lucha de oprimidos y explotados. Mientras exista estado burgués, existirá opresión y explotación, no importa qué tan bonito vestido lleve la misma mona. Desde el NPS nos preparamos para llevar adelante las campañas por la organización y politización de la clase obrera, la campaña por el derecho al aborto y la campaña por el matrimonio igualitario. Ante el llamado de acuerdo nacional de Solís, proponemos una Asamblea Nacional Constituyente, que es nuestro llamado a refundar el país con una auténtica revolución de oprimidos y explotados contra el dominio de la burguesía y el capital transnacional.

Jorge Cruz

EL NUEVO PARLAMENTO REPRESENTARÁ LOS INTERESES REACCIONARIOS Y CONSERVADORES DE LA BURGUESÍA

La Asamblea Legislativa electa: reflejo político de las contradicciones entre clases sociales en Costa Rica

El gobierno es la junta directiva de los negocios comunes a toda la burguesía, que gana su disfraz democrático en las elecciones de esta clase social, donde los candidatos sólo compiten si la burguesía decide financiarlos.

Por otro lado, la Asamblea Legislativa refleja otro hecho, refleja las relaciones opresivas y explotadoras de la sociedad burguesa de conjunto. Es por esto que el poder legislativo tiene, en condiciones normales, una representación política más amplia que el gobierno, pero, por supuesto, en un sentido opresor y explotador.

De manera más concreta, la composición de la Asamblea recién electa refleja las contradicciones que está atravesando la sociedad costarricense de conjunto. Esto hace que, si el gobierno de Solís es presentado por la burguesía como una novedad, por otro lado, la Asamblea Legislativa no puede ser asumida como novedad, porque ella representará las corrientes políticas burguesas y pequeño burguesas más consolidadas de la sociedad costarricense desde el 48.

LA FARSA DEL "BORRÓN Y CUENTA NUEVA" DE LAS ELECCIONES

Toda la burguesía aspira que oprimidos y explotados asuman a Luis Guillermo Solís como una novedad a quien se le debe otorgar confianza política, pero la composición de la Asamblea Legislativa atenta contra esa aspiración burguesa. Esto porque la Asamblea contará con la mayoría de las principales figuras políticas de la burguesía, como Ottón Solís, Antonio Alvarez Desanti, Epsy Campbell y Otto Guevara.

Esto hace prever una Asamblea Legislativa con muchos más conflictos sobre la legalidad que debe tener el país y sobre el funcionamiento que debe tener la propia Asamblea. Y es que la Asamblea Legislativa no ha sido, además, el poder más coherente del estado burgués, sino todo lo contrario, ha sido un espacio en que la contradicción entre las relaciones económicas y sociales neoliberales y las viejas formas legales de la Costa Rica del 48 se han hecho más tajantes, al punto que la mayoría de las leyes que se aprueban no sirven ni siquiera para los intereses de la propia gran burguesía y aquellas que se aprueban, como el Plan Fiscal, son después desbaratadas por el resto de la institucionalidad burguesa. Ni qué decir respecto de proyectos que reivindiquen mínimamente los intereses de explotados y oprimidos, que no han corrido con más suerte.

Esta contradicción que ha venido teniendo la Legislativa se ha profundizado, además, con las distintas movilizaciones populares y, particularmente, con el Combo del ICE, que debilitó de manera estructural a ese poder del Estado.

Ahora bien, con el nuevo gobierno lo más probable es que estas contradicciones se profundicen y, además, se sumen otras, lo que parcialmente abre la perspectiva de 4 años de asedio de oprimidos y explotados a la Legislativa.

LAS PERSPECTIVAS DEL "NUEVO" (MÁS REACCIONARIO) MANEJO POLÍTICO DEL PAC

Si Luis Guillermo Solís representa a dos clases sociales (ver artículo sobre el gobierno de Solís, en esta edición) que quieren diferentes formas de capitalismo, uno neoliberal y el otro antineoliberal, entonces, tenemos que decir que en la Asamblea Legislativa se expone una forma más compleja de la misma contradicción.

Por ahora, los partidos más claramente antineoliberales han tocado retirada y han señalado que no participarán en la lucha por el Directorio legislativo. En el caso particular de Liberación, luchar por el Directorio habría implicado desatender el claro mensaje de ruptura con ese partido que se expresó en las dos rondas electorales, por lo que su imagen se debilitaría aún más, creando un obstáculo para presentarse como un partido renovado, tanto durante estos años de gobierno del PAC, como en las próximas elecciones. Sin embargo, está abierta la perspectiva de que el PLN apoye la manga de partidos neoliberal-reaccionarios encabezados por el tristemente célebre Otto Guevara.

Esto deja abierta la duda de quién dirigirá el Directorio Legislativo, a pesar de que lo más probable parece ser que la responsabilidad recaerá sobre el PAC. No obstante, esta modificación puramente administrativa no se verá seguida de una modificación de la política general de la burguesía. Ejemplo de esto es el tema fiscal, donde, en lugar de un solo golpe al bolsillo de los asalariados, el PAC más bien hará un ajuste a cuenta gotas, para que los mismos asalariados paguemos la crisis fiscal que la burguesía ha introducido en el estado.

No podemos omitir criticar abiertamente la decisión del Frente Amplio de apoyar al PAC para conducir el Directorio Legislativo, que una vez más da cuenta de la orientación del FA consistente en ser un partido potable en los estrechos márgenes de la democracia burguesa y que, con esa decisión, se pone a la derecha del voto popular que expresó en febrero. Una demostración de que el FA, a la hora de la hora, no ha dudado en apoyar a los auténticos "mismos de siempre", a los partidos de la burguesía nacional.

Pero, además de este comportamiento de receta neoliberal con apariencias menos brutales, la Asamblea Legislativa profundizará el carácter opresivo del estado, pues ella ha quedado con una representación religiosa y reaccionaria mayor que en cualquier momento de la historia republicana de Costa Rica.

Clérigos de las principales iglesias del país han sido electos en puestos de representación popular, al punto que los derechos de las mujeres y la población LGBT no tendrán una auténtica representación en la Legislativa, sino todo lo contrario, tendrán enemigos en todos los partidos políticos, lo que obligará a estos sectores oprimidos a lanzarse a la calle por sus reivindicaciones más significativas, como el derecho al aborto o el matrimonio igualitario. De nuevo, no podemos dejar de criticar el que la fracción del Frente Amplio tenga muchas voces de oposición al derecho al aborto y al matrimonio igualitario. Acá, el FA no sólo le capitula a la dominación de la gran burguesía, sino que, además, le capitula a todas las relaciones sociales que encuentran su génesis en el dominio colonial español y la apariencia católica que esa colonia tuvo. Esto demuestra que el FA no es un partido laico, sino que es un partido adaptado a la "democracia" del estado costarricense.

De conjunto, entonces, tendremos una Asamblea en la que se concentrará la política reaccionaria de la burguesía y de todos los defensores del orden capitalista y católico del estado costarricense, por lo que es necesario mantener una táctica de independencia política de oprimidos y explotados frente a todos los partidos legislativos.

LA TÁCTICA DEL NPS: EL ASEDIO POLÍTICO A LA LEGISLATIVA

La primera táctica que proponemos a oprimidos y explotados para enfrentar esta Asamblea Legislativa es construir un NPS más grande, más fuerte, con mayor presencia en todas las luchas de oprimidos y explotados, y que garantice la unidad de todos y todas contra el dominio burgués, contra el gobierno de Solís y contra esta Legislativa. Por eso, invitamos a sumarse a construir nuestro partido socialista como una herramienta política contra la opresión y la explotación.

En esa medida nuestra campaña de organización y politización de la Zona Franca enfrentará a todas aquellas fuerzas políticas que defiendan el contenido opresor y explotador del estado costarricense, y, por eso mismo, es fundamental la campaña para modificar la actual correlación de fuerzas entre las clases sociales.

Pero, en segundo lugar, respecto de nuestras campañas de matrimonio igualitario y derecho al aborto, es necesario desplegar una táctica de asedio político a la Legislativa, garantizando movilizaciones para demostrar cuáles son los verdaderos intereses de estos sectores oprimidos en la sociedad patriarcal y capitalista.

JORGE N. CRUZ

El nuevo Gabinete: el peligro del estallido del gobierno

Consecuente con su política de acuerdo nacional entre todos los partidos con presencia legislativa y todas las clases sociales, Solís ha formado un gabinete que cuenta con figuras de confianza, tanto para la burguesía como para la pequeña burguesía.

El nombramiento de Ana Helena Chacón y Celso Gamboa es una manera de establecer un vínculo con las facciones más rancias y reaccionarias de la burguesía nacional, así como con el imperialismo norteamericano, al ser ambas figuras de confianza de la Embajada de los Estados Unidos.Por otro lado,el nombramiento de Carmen Muñoz en Gobernación, o de Sonia Marta Mora en Educación, pretende ser señal tranquilizadora para la pequeña burguesía.

De un gabinete donde hay figuras tan neoliberales y represivas, así como otras que se hacen pasar por progresivas, habría que esperar toda una andanada reaccionaria, entre ellas el ataque generalizado a los sectores más proletarios, como el intento de aplicar un nuevo plan fiscal, pero "a gotitas" y no de un solo golpe, al estilo de Liberación o la Unidad.

Pero, además de esto, Solís juega con fuego, porque al poner a figuras con orientaciones políticas tan diversas, en una situación económica frágil y que podría deteriorarse aún más, con un Estado que tiene la forma legal de la Costa Rica del 48, pero las relaciones económicas del neoliberalismo, este gabinete podría estallar en cualquier momento, lo que debilitaría al propio Solís, que es la figura clave para el sostenimiento del estado burgués.

Desde el NPS enfrentaremos a este gabinete con movilización callejera y llamamos a no depositar confianza en ninguna figura de la burguesía.

¡Reorganizar a la clase obrera para relanzar la alternativa socialista en Costa Rica!

Suplemento especial del Nuevo Partidos Socialista-Corriente SoB-Mayo 2014
Contacto: www.npscostarica.com - correos@npscostarica.com

NPS

Actualmente, la izquierda costarricense atraviesa un proceso de refundación partidaria, el cual está vinculado a las luchas sociales desarrolladas en los últimos quince años. Procesos como la rebelión popular del "Combo ICE" y la resistencia contra el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos representaron una verdadera escuela política para amplios segmentos de la vanguardia sindical y del movimiento estudiantil universitario, posibilitando la constitución de nuevos núcleos políticos de izquierda que, con el paso de los años, devinieron en partidos políticos.

Lo anterior tomó contornos más definidos en la reciente campaña electoral donde participamos tres alternativas de izquierda: el Frente Amplio (FA), el Partido de los Trabajadores (PT) y nuestro Nuevo Partido Socialista (NPS). Esto fue destacado por sectores de la prensa y partidos burgueses, quienes lo asumieron como un indicador del fortalecimiento de la izquierda en Costa Rica. Además del terreno electoral, la izquierda también comienza a destacar dentro de algunos procesos de luchas regionales y nacionales.

Esto representa un escenario político muy diferente al de años anteriores y de enormes potencialidades para la izquierda: mientras en las décadas de los ochenta y noventa la tónica era la desacumulación constante de las organizaciones de izquierda, en la actualidad el signo político es totalmente distinto, pues la norma es la creciente acumulación de los nuevos partidos dentro de sectores de la juventud estudiantil, del movimiento sindical y social en general (1).

Pero este proceso de refundación y fortalecimiento de la izquierda también contiene límites los cuales son necesarios problematizar y, desde el NPS señalamos uno que es estratégico para el relanzamiento de la alternativa socialista en Costa Rica: impulsar la organización sindical y política de la clase obrera industrial que se concentra en las enormes Zonas Francas del país.

Desde el NPS sostenemos que cualquier intento por articular un proyecto de emancipación socialista tiene que asumir como punto estratégico la centralidad de la clase obrera. Por supuesto que asumimos como tarea la organización del conjunto de los sectores explotados y oprimidos, algo que se refleja en nuestra intervención política dentro del movimiento sindical estatal, estudiantil, feminista, LGBTI y comunal, entre otros. Pero esto no debe suplantar la tarea estratégica de insertarse dentro de la clase social que es productora de toda la riqueza social y que contiene la enorme potencialidad histórica de encabezar un proceso de refundación social que aglutine a todos los sectores explotados y oprimidos.

Para Marx y Engels, fundadores intelectuales y políticos del movimiento comunista, la centralidad de la clase obrera para la revolución socialista (y por ende para la construcción de los partidos socialistas) no obedecía a ningún criterio panfletario o fetichista, sino que partía de ubicar la potencialidad histórica del movimiento obrero como el único capaz de llevar a fondo su lucha contra la explotación capitalista y todas las formas de opresión social que éste contiene. Esto lo sintetizaron magistralmente en la *Sagrada Familia*: "En el proletariado plenamente desarrollado se hace abstracción de toda humanidad, hasta de la apariencia de la humanidad; en las condiciones de existencia del proletariado se condensa, en su forma más inhumana, todas las condiciones de existencia de la sociedad actual; el hombre se ha perdido a sí mismo, pero, al mismo tiempo, no solo ha adquirido conciencia teórica de esa pérdida, sino que se ha visto constreñido directamente (…) a rebelarse contra esa inhumanidad; y es por todo esto que el proletariado puede libertarse a sí mismo. Pero no puede él libertarse sin suprimir sus propias condiciones de existencia. No puede suprimir sus propias condiciones de existencia, sin suprimir todas las condiciones de existencia inhumanas de la sociedad actual que se condensan en su situación. (…) No se trata de saber lo que tal o cual proletario, o aún el proletario íntegro, se propone momentáneamente como fin. Se trata de saber lo que el proletariado es y lo que debe históricamente hacer de acuerdo con su ser" (2).

En el caso de Costa Rica, la experiencia histórica de las décadas de los treinta y cuarenta demostraron la potencialidad política de la clase obrera. Durante este período el Partido Comunista logró una hazaña política al organizar sindical y políticamente a los obreros bananeros (3), lo cual explica que esta organización llegara a convertirse en una verdadera potencia política y que la clase obrera se convirtiera en un actor político que incidió en el conjunto de la vida social del país, obteniendo importantes conquistas sociales como la seguridad social, derechos laborales, etc.

Pero esta acumulación organizativa y de experiencia de luchas obreras se truncó con la guerra civil de 1948, la cual representó una derrota histórica para la clase obrera costarricense pues fue sometida a una constante represión por parte del figuerismo. La construcción de la "Segunda República" tuvo entre sus premisas edificar una sociedad donde la clase obrera no tuviera expresión política independiente, por lo cual el figuerismo y la burguesía ilegalizaron al Partido Comunista y, para 1949, había destruido el 80% de las organizaciones sindicales que durante décadas construyó el movimiento obrero.

Esto explica que desde entonces la clase obrera del país no cuente con ningún grado de organización sindical y política y, por el contrario, está "organizada" en el pro-patronal movimiento solidarista (ver artículo sobre solidarismo en este mismo suplemento) y vive sometida a las "leyes laborales" que le imponen las empresas transnacionales.

Lo anterior representa un límite social, político y constructivo para la izquierda en Costa Rica, pues se encuentra separada del sujeto social para la revolución y, por lo mismo, se reduce a ser una expresión política de de las capas medias del país (universitarias, asalariados del Estados y otros sectores sociales oprimidos). Por todo esto, desde el NPS venimos realizando un esfuerzo por recuperar la memoria histórica de la clase obrera costarricense de la primera mitad del siglo XX. Pero esto lo hacemos desde un ángulo estratégico, es decir, para extraer los aprendizajes políticos de cara al desarrollo de la izquierda y para profundizar el desarrollo de la lucha de clases en el país, en la perspectiva de refundar social y políticamente el país desde la clase obrera, los sectores explotados y oprimidos.

Este es el proyecto de partido socialista que desde el NPS nos estamos abocando a construir: una organización de especialistas en las luchas de los sectores explotados y oprimidos, que además se inserte dentro de los principales sectores de la vanguardia sindical y social, con la finalidad estratégica de avanzar en la organización política y sindical de los nuevos contingentes de la clase obrera industrial. Invitamos a los lectores y lectoras de nuestro periódico para que se sumen a realizar una experiencia militante con el NPS.

Víctor Artavia

Notas

1. Esta desacumulación se tornó en un verdadero "vacío demográfico" que atraviesa a todos los partidos de izquierda, donde prácticamente no hay cuadros políticos entre los 35 y 50 años. Esta brecha generacional es producto de la crisis de la izquierda en los años noventa.
2. Marx, Carlos y Engels, Federico. *La sagrada familia*. Editorial Claridad (2008). Buenos Aires, Argentina: 51.
3. Los avances constructivos del PC dentro de la clase obrera se revirtieron con su estrategia estalinista de "Frentes popular" con la facción burguesa del calderonismo, lo cual dio como resultado final la derrota histórica del movimiento obrero en la guerra civil de 1948 a manos del figuerismo.

Reseña histórica del sindicalismo en Costa Rica

La historia del sindicalismo en Costa Rica ha atravesado diferentes períodos, coyunturas, fases y etapas. Los orígenes de los sindicatos se remontan a los años 20. Según la historiadora Marielos Aguilar Hernández "Los primeros sindicatos en Costa Rica se fundaron en la década del veinte, como producto del auge organizativo que vivió la clase trabajadora en aquellos años. Esos sindicatos surgieron al calor de las luchas laborales por conquistar aumentos salariales, la jornada de ocho horas y otras reivindicaciones tendientes a mejorar las condiciones generales de vida. Sin embargo, el sindicato cobró verdadera importancia entre los trabajadores costarricenses a lo largo de las décadas treinta y cuarenta, luego de la fundación del Partido Comunista en 1931…". (Aguilar, 1989: 19). En el año 1943 se encontraban inscritos 85 sindicatos, mientras que para el año 1944 se inscribieron 115 nuevos sindicatos, llegando el número de sindicatos vigentes para el año 1946 hasta la cantidad de 213. (Ídem).

Realmente el sindicalismo como fuerza organizada y de lucha de los trabajadores adquirió su máximo desarrollo y poder entre los años 30 y 40. Sin embargo, debido al proceso de colaboración de clases del Partido Comunista con el gobierno de Calderón Guardia iniciado en el año 1941 y consolidado mediante la alianza denominada "Bloque de la Victoria" en el mes de septiembre del año 1943, luego de la disolución del Partido Comunista y su conversión en Partido Vanguardia Popular en el mes de junio de ese mismo año, los comunistas le claudicaron a los gobiernos de Calderón y Picado, no formando sindicatos en el sector público ni realizando huelgas en el sector privado y estatal. A pesar de esa política de claudicación de los comunistas, los sindicatos organizados en el Comité Sindical de Enlace, creado en el año 1938 y antecesor de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (CTCR) fundada en el año 1943 con 96 sindicatos y 30 000 afiliados, realizaron varias huelgas en distintos sectores laborales del país debido a las precarias condiciones de vida y trabajo en que se encontraban.

Frente al desarrollo vertiginoso del sindicalismo político dirigido por los comunistas, la Iglesia Católica, como contrapeso y competencia a ese movimiento sindical, anuncia la creación de su organización sindical en agosto del año 1943, denominada Central Sindical Costarricense Rerum Novarum (CSCRN) que agrupaba en ese momento 15 sindicatos, muy por debajo de los 96 que tenía la CTCR. Para el año 1945 la CSCTRN que contaba con 102 sindicatos y una afiliación de 5 000 trabajadores, se convierte a Confederación Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum (CCTRN).

La lucha y el enfrentamiento entre las clases sociales en el período de los años 40 estuvo escenificada en gran parte por estas dos centrales, al grado tal que, previo al conflicto político-militar de 1948, se realizaban movilizaciones armadas en ambos bandos.

La derrota de los comunistas y del calderonismo durante el conflicto político-militar del año 1948, significó una profunda derrota del movimiento sindical y de la clase obrera, que se tradujo en una brutal represión en contra de los trabajadores y de los comunistas. El régimen reaccionario de la Junta Fundadora de la Segunda República, encabezado por José Figueres Ferrer, disolvió el 80% de los sindicatos; disolvió a la CTCR; asesinó a militantes comunistas en los lugares denominados "Codo del Diablo" y "Quebradillas", entre otros; ilegalizó al Partido Vanguardia Popular (PVP) y tomó otras medidas represivas.

Mientras que para el período 1943 y 1948, entre la CTCR y CCTRN lograron agrupar a unos cien mil asalariados que constituía aproximadamente un 38% de sindicalización en el país, para el año 1955, después de siete años de la derrota de los trabajadores en el año 48, esa tasa de sindicalización había disminuido dramáticamente al 3%. Esa tasa de sindicalización se reduce aún más en el año 1963 con un porcentaje del 2,6%. Diez años después, es decir en 1973, crece significativamente al 10,9% llegando a un máximo del 15,7% para el año 1984. La tasa de sindicalización para el año 1993 se mantiene en un 15,4%, bajando en el año 2008 al 8%.

Como se puede observar, es durante las décadas de los años 70 y 80 cuando se desarrolla el proceso revolucionario centroamericano y el triunfo de la revolución nicaragüense en el año 1979, se produce un fuerte crecimiento del movimiento sindical, un ascenso de las luchas sociales y un proceso huelguístico en diversos sectores de trabajadores. Según Jorge Emilio Regidor Umaña: "Los años que van de 1979 son de una gran riqueza para el movimiento sindical costarricense. Es una pequeña porción de tiempo en el que afloran gran cantidad de sindicatos en las instituciones del Estado… Debe recordarse que los sindicatos retoman, impulsan y manejan conflictos, es decir los sindicatos obligan a las jerarquías de las instituciones a negociar colectivamente… El sindicalismo en el sector público adquiere de esa manera una dimensión y posición importante y pasa a constituir la membresía mayoritaria del movimiento sindical… El protagonismo del nuevo sector sindical provoca dos fenómenos interesantes: por un lado los trabajadores incursionan la organización del sector privado, llegando a constituir varios sindicatos especialmente en la industria y en las plantaciones agrícolas. Recuérdese las huelgas en las plantaciones cañeras de Juan Viñas, en la Cooperativa Victoria en Grecia, en la fábrica Pozuelo, en la fábrica de ropa Romano, en la Ensambladora Automotriz, INAVE, etc y por supuesto las luchas y huelgas solidarias en las plantaciones bananeras, tanto en el Atlántico como el Pacífico…". (Regidor, 2003: 30). Las negritas son nuestras.

Por otra parte, de ese período hay que destacar que "…entre 1972 y 1983 se firmaron 427 convenciones de trabajo, especialmente en los sectores de la agricultura, la industria, los transportes y los servicios, incluyendo los públicos" (Aguilar, 2009: 40 y 41)

CUADRO No. 1: TASA DE SINDICALIZACIÓN Y SOLIDARISMO

Nombre	2004	2005	2006	2007	2008
Sindicatos activos	260	268	271	270	232
Números de afiliados	157.778	162.410	185.554	199.537	163.978
Tasa de sindicalización	10	9	10	10	8
Asociaciones solidaristas activas	1.212	1.106	1.141	1.121	1.245
Número de afiliados	197.312	211.415	241.669	275.465	266.974

Tomado del Estado de la Nación número 15. Octubre del 2009.

En su gran mayo organizar trabaja

Sin embargo, el inici solidación del neoli Rica a partir del año de los 90 y de la déc pectivamente, hacen sindical siga retroced revolucionaria de siendo marginal. El

¿Por qué el NPS plantea la org

Tras la caída del Muro de Berlín y el desplome de los mal llamados "estados socialistas" en Europa se produjo una crisis de la alternativa socialista a nivel internacional. Desde diferentes frentes políticos se decretó la muerte de la clase obrera como sujeto revolucionario y el cierre de cualquier proyecto de emancipación social. Los autores posmodernos argumentaron que era el tiempo del "eterno presente" y el final de los "metarrelatos", por su parte los liberales burgueses caracterizaron que era el "fin de la historia" donde no ya no habría lucha de clases y sería la época de consolidación de la democracia liberal.

Estas modas intelectuales tuvieron su impacto en Costa Rica, pues se combinaron con las tradiciones más anti-obreras y anti-comunistas sintetizadas por la burguesía costarricense y con la crisis de los viejos partidos de izquierda del país (Vanguardia Popular, Partido Socialista, Movimiento Revolucionario del Pueblo). Todo lo anterior, sumado a la derrota histórica del movimiento obrero costarricense en la guerra civil de 1948, explica porque las nuevas generaciones del activismo sindical, social y de izquierda en Costa Rica se desarrollen en un ambiente donde la clase obrera no figura del todo en sus perspectivas políticas. Por el contrario prevalecen los enfoques políticos donde se reniega explícitamente de la clase obrera y en su lugar se resaltan los sujetos "multisectoriales" apelando a las especificidades nacionales o regionales (por ejemplo la teoría decolonial es un ejemplo de esto).

Desde el Nuevo Partido Socialista (NPS) estamos desarrollando un esfuerzo político por rescatar la memoria de la clase obrera, con la perspectiva de avanzar en la organización política y sindical de los trabajadores y trabajadoras de las grandes Zonas Francas industriales, actual epicentro del capitalismo exportador costarricense. Por supuesto que asumimos como tarea la organización del conjunto de los sectores explotados y oprimidos (campesinos, mujeres, población LGBTI, indígenas, etc.), pero esto no debe suplantar la tarea estratégica de insertarse dentro de la clase social que es productora de toda la riqueza social y que contiene la enorme potencialidad histórica de encabezar un proceso de refundación social que aglutine a todos los sectores explotados y oprimidos.

1930-1948: UN CICLO DE LUCHA OBRERO Y CLASISTA

Durante la primera mitad del siglo XX el movimiento obrero costarricense experimentó un desarrollo significativo de su capacidad de organización y movilización social, principalmente entre la década del treinta y cuarenta. La conformación de masivos sindicatos y centrales clasistas, la lucha por mejores condiciones de trabajo (incluida la jornada de 8 horas laborales), la histórica huelga bananera de 1934, la construcción nacional del Partido Comunista (PC, fundado en 1931 y que en pocos años se convirtió en una potencia política a nivel nacional), etc., son algunos casos que ilustran la amplitud de las experiencias de lucha del movimiento obrero en Costa Rica.

La principal fortaleza política del movimiento obrero en este período histórico fue su centralidad en torno al proletariado bananero. Para ese entonces la economía costarricense se org modelo agroexporta las plantaciones ban clave vinculado al ca imperialista. Por esto la clase obrera bana salto político y organ el movimiento obrer sindicatos y en el Pa contingente de traba ban en el epicentro d rricense del mom afirmamos que para de clases en Costa Ric ografía social" muy pues el sindicalismo nicho en la empresa sus filas a la clase ob

Lo anterior explica p se transformó en u acontecer nacional, en el plano político, país durante varias comprensible que u obras literarias del tenga como sujeto c bananero de la época

Sin embargo, toda e experiencias se vio guerra civil de 1948 una derrota de dim para el conjunto del y la izquierda costarr ñalar que para 194 "Junta Fundadora" 80% de los sindicato márasele el proceso de que tuvo su correlato sus militantes e, inclu varios de sus dirigen

oría el movimiento sindical costarricense se limita a adores y trabajadoras del sector público.

o, desarrollo y con-
beralismo en Costa
o 1983, de la década
ada de los 2000, res-
a que el movimiento
diendo y la izquierda
conjunto continúe
cuadro nº 1 refleja el

proceso de debilitamiento de las organizaciones sindicales en Costa Rica en la década de los 2000 y el proceso de crecimiento de las organizaciones pro-patronales del movimiento solidarista.

Como se puede notar, la tasa de sindicalización que había sido del 15,7 % en el año 1984, desciende al año 2008 a un 8%, es decir, una disminución del 7,7%, lo cual demuestra el proceso de debilitamiento y declinación del sindicalismo en Costa Rica, producto de la imposición del modelo neoliberal, así como la derrota política que sufrió el movimiento de masas costarricense en el referendo del TLC en el año 2007. Cabe destacar que Costa Rica vivió, a pesar de estar instaurado el modelo neoliberal desde mediados de los año 80, un fuerte ascenso del movimiento de masas y sindical, con marchas y contramarchas, que se inició en el año 2000 con la lucha denominada como "Combo del ICE" y, que luego se prolonga por varios años con la lucha en contra del TLC, hasta ser derrotada en las elecciones de octubre del año 2007, mediante el referendo.

Es de importancia relevante analizar las diferencias entre el sindicalismo en sus orígenes del actual. En la década de los años 30 y 40 se produce un auge en la formación de los sindicatos promovido y desarrollado por el Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), luego convertido en Partido Vanguardia Popular (PVP), así como por la aprobación del Código del Trabajo, las garantías sociales y la constitución de la CTCR y la CCTRN. El sindicalismo mayoritario en esas dos décadas tuvo un carácter político y clasista, debido a su vinculación orgánica con el PCCR y a las posiciones radicales de ese partido en sus inicios, aunque poco a poco debido a la política de colaboración de clases del Partido Comunista con el gobierno de Calderón Guardia y el calderonismo, el PCCR fue supeditando al movimiento sindical a dicha políticas, derivándose de ellas no realizar huelgas en el sector privado mucho menos en el sector público, así cómo no constituir sindicatos entre los empleados del gobierno y apoyar las políticas del gobierno, incluida la claudicación política-militar en el conflicto del año 1948. El sindicalismo en la actualidad es "apolítico" en su apariencia, pero en su contenido mantiene posiciones políticas reaccionarias y de conciliación con la patronal.

Otra importante diferencia entre el sindicalismo de aquellas décadas y el actual es que el primero estaba asentado entre los trabajadores del sector privado, mientras que en el sector público era prohibido, producto de la claudicación del PCCR al gobierno de Calderón Guardia y al calderonismo. En la actualidad, pasa todo lo contrario, el sindicalismo es absolutamente mayoritario entre los empleados del sector público, mientras que es casi inexistente en los trabajadores del sector privado. Esta situación fue una política diseñada por el Partido Liberación Nacional (PLN) que, desde sus orígenes es un partido anti-sindical, reprimía a los sindicatos y, posteriormente, los impulsó dentro del aparato del Estado para controlarlos y tenerlos como base de apoyo electoral y clientelar. A esta política del PLN le han claudicado las cúpulas de los sindicatos y centrales sindicales, ya que no promueven la sindicalización del sector privado, producto de un acuerdo tácito con la patronal. Han dejado en manos de las "asociaciones solidaristas", agentes del capital privado nacional y transnacional, a los trabajadores del sector privado, que constituye la mayoría de la clase obrera costarricense.

José Tamariz

ganización de la clase obrera industrial?

ganizaba a partir del
ador dentro del cual
aneras era un sector
apital transnacional-
o la organización de
anera representó un
nizativo enorme para
o, pues centralizó en
artido Comunista al
ajadores que labora-
del capitalismo costa-
nento. Por esto
este período la lucha
ca mostraba una "ge-
diferente a la actual,
o tenía su principal
privada y reunía en
rera.

orque la clase obrera
un sujeto activo del
dejando su impronta
social y cultural del
décadas. Sólo así es
na de las principales
país, *Mamita Yunai*,
entral al proletariado
a (1).

esta acumulación de
interrumpida tras la
, la cual representó
nensiones históricas
movimiento obrero
icense. Basta con se-
el gobierno de la
había destruido el
os, a lo cual debe su-
e ilegalización del PC
en la persecución de
so, en el asesinato de
tes.

2000-2007: un ciclo de lucha popular y antineoliberal

La primera década del siglo XXI representó un rico laboratorio para la lucha de clases en Costa Rica, en particular tras el estallido de la rebelión popular contra el "COMBO ICE". Esta pelea marcó el inicio de un **ciclo de lucha antineoliberal** en el país, el cual contó con otros dos momentos claves: la lucha contra el monopolio de RITEVE en agosto de 2004, y la resistencia contra la aprobación del TLC con los Estados Unidos, que para efectos del análisis ubicamos entre los años 2005-2007. Ambas luchas constituyeron un ciclo de resistencia contra la implementación de la agenda neoliberal en el país, que atacaba directamente los resabios del "estado de bienestar social" estructurado en la segunda mitad del siglo XX.

Sin lugar a dudas este ciclo de lucha antineoliberal fue una importante escuela política para cientos de activistas sindicales, estudiantiles y de izquierda, pues durante todo este período el movimiento de masas desarrolló una amplia variedad de métodos de lucha, desde los bloqueos de rutas hasta las marchas multitudinarias. También fue muy importante la conformación de frentes unitarios inter-sectoriales, los cuales reflejaron organizativamente el carácter nacional que alcanzó la resistencia antineoliberal.

A pesar de todos sus alcances políticos este ciclo se cerró con una derrota política para los sindicatos y demás organizaciones sociales: el TLC se aprobó, Riteve siguen en funcionamiento y hoy el ICE está siendo desmantelado por la apertura en telecomunicaciones. ¿Cómo se puede explicar lo anterior? Ciertamente mediaron elementos de orden táctico, vinculados al papel de las burocracias sindicales que actuaron como "diques de contención" de la lucha de clases durante todo el proceso. Por ejemplo, el referéndum para dirimir la lucha por el TLC surgió como iniciativa desde sectores del movimiento sindical (con el respaldo de otros sectores burgueses) y llevó al movimiento del NO al terreno de la burguesía: las elecciones burguesas, donde manda el burgués TSE y mandan los aparatos electorales.

Pero más allá de los aspectos tácticos, queremos destacar lo que consideramos la principal limitante estratégica que determinó la derrota del ciclo de lucha antineolberal: **la pasividad política de la clase obrera, lo que le permitió a la burguesía neoliberal tener un punto de apoyo desde el cual contragolpear al movimiento del NO al TLC.** Desde un ángulo social este ciclo de luchas se organizó alrededor de los asalariados del Estado, las capas medias urbanas y sectores populares en general. Por esto, además de su perfil anti-neoliberal, señalamos que tuvo un carácter estrictamente popular.

Nos explicamos mejor. Durante todo el proceso de lucha contr el TLC hubo importantes y multitudinarias movilizaciones del sindicalismo estatal, del movimiento estudiantil y otros sectores, pero ante el hecho categórico de que la clase obrera industrial no fue parte de esta lucha, la burguesía costarricense tuvo un amplio margen de maniobra para imponer el TLC. Muy diferente hubiese sido la correlación de fuerzas si la clase obrera industrial hubiese intervenido en la lucha contra el TLC, al paralizar justamente las empresas de los sectores que promovían –política y financieramente– la aprobación de dicho tratado. Pero ocurrió justamente todo lo contrario, pues estos sectores obreros terminaron por volcar la balanza a favor del TLC, tanto por su pasividad ante las movilizaciones y, posteriormente, por su apoyo al SÍ durante el referéndum (claro que en esto medió la presión directa de las patronales y los solidaristas).

¡Por la refundación del movimiento obrero en Costa Rica!

Desde el NPS afirmamos que la construcción y relanzamiento de un verdadero partido socialista en Costa Rica debe tener como norte estratégico avanzar en la organización política y sindical de los nuevos contingentes de la clase obrera industrial, concentrados principalmente en las grandes Zonas Francas. En la actualidad la economía costarricense se organiza en un modelo de exportaciones neoliberal, siendo las industrias tecnológicas el epicentro del capitalismo en Costa Rica. Por esto la organización de la clase obrera agrupada en estas fábricas tendría el mismo peso político y social que tuvo el desarrollo del movimiento obrero bananero en la década del treinta y cuarenta.

Pero no se trata solamente de la construcción del NPS, sino que también obedece a un aspecto central: fortalecer el campo de los explotados y oprimidos en su lucha contra la burguesía, las Iglesias y todos los sectores explotados y oprimidos. El sindicalismo estatal y demás movimientos sociales de la capas medias demostraron gran capacidad de lucha en los últimos años, al grado que desde 2010 se reactivó un nuevo ciclo de luchas sociales que es un avance luego de la derrota del proceso contra el TLC (por eso desde el NPS lo caracterizamos como de recomposición y generalización), pero sin la organización de la clase obrera industrial es imposible que se profundice la lucha de clases en Costa Rica.

Por esto el NPS fue el único partido que concentró gran parte de su campaña electoral sobre los trabajadores y trabajadoras de las Zonas Francas. Pero ahora pretendemos ir más allá, pues el NPS va iniciar una campaña sobre la clase obrera industrial en las próximas semanas, donde impulsaremos la organización sindical y política de la nueva clase obrera de las Zonas Francas para que luche contra la oleada de despidos, por mejores condiciones salariales y, en una perspectiva más general, por refundar el país desde los sectores explotados y oprimidos.

Invitamos a los lectores y lectoras de nuestro periódico para se sumen a esta campaña del NPS para organizar a la clase obrera industrial, para lo cual requerimos de aportes financieros, en asesoría legal-laboral y, por supuesto, en trabajo directo en las zonas obreras donde desarrollaremos la campaña. Además volvemos a extender nuestra invitación para que realicen una experiencia militante con el NPS.

Víctor Artavia

Nota

1. Al respecto retomamos la definición de clase social desarrollada por el historiador marxista E.P. Thompson: "la clase no es una cosa, es un suceso", es decir, que se identifica como sujeto como parte del proceso de lucha de clases.

Análisis sore el caracter pro-patronal del movimiento solidarista

¿Qué es y a quiénes defiende el solidarismo?

Una de las más singulares invenciones políticas de la burguesía costarricense es el pensamiento solidarista, doctrina que con el transcurrir de los años se convirtió en uno de los más eficaces dispositivos patronales para combatir al sindicalismo en la empresa privada. Sus orígenes se remontan a la década de los años cuarenta, cuando el país estaba inmerso en una fuerte polarización política debido al importante avance del movimiento obrero que, a pesar de su corta trayectoria, logró importantes conquistas políticas y contaba con una tradición política propia (recordemos la lucha por la jornada de ocho horas, la fundación del Partido Comunista en 1931 y la gran huelga bananera de 1934).

Ante esto, sectores de la burguesía costarricense optaron por impulsar el solidarismo como una forma de contención ante los avances del movimiento obrero, evitando por medio de las prebendas económicas la formación de sindicatos en sus empresas. Este modelo solidarista se extendería luego de la Guerra Civil de 1948, pues el ideólogo del solidarismo, Alberto Martén, fue un importante comandante del ejército figuerista, ocupó el cargo de ministro de Economía y Hacienda de la Junta Fundadora y redactó el decreto de nacionalización de la banca.

Debido a su carácter reaccionario y pro-patronal el solidarismo cuenta con el apoyo de los diferentes gobiernos y las cámaras empresariales, siendo elevado a rango constitucional en años anteriores. Esto explica la proliferación de las organizaciones solidaristas dentro de las empresas privadas (y en menor medida en algunas instituciones públicas) por todo el país: según datos del 2008 hay inscritas 1.245 asociaciones solidaristas agrupadas en dos grandes centrales (Movimiento Solidarista Costarricense y la Escuela Social Juan XXIII).

En el siguiente artículo explicaremos algunos elementos que demuestran la verdadera naturaleza pro-patronal del solidarismo y por qué no representa los intereses de la clase trabajadora. Desde nuestra perspectiva esta discusión revierte una gran importancia estratégica, debido a que cualquier intento por impulsar la organización política y sindical de la clase obrera industrial costarricense pasa por librar un enfrentamiento político con el denominado "movimiento solidarista".

El solidarismo y las prebendas económicas

Cuando a un trabajador o trabajadora se le pregunta ¿qué es el solidarismo?, muy posiblemente la primera respuesta que se le viene a la mente sea "un buen negocio". En alguna medida esto no deja de ser cierto, pues el sustento material del solidarismo radica en otorgar prebendas económicas a sus afiliados en aras de impedir la organización sindical dentro de la empresa.

Las bases económicas del solidarismo costarricense fueron esbozadas a finales de la década del cuarenta en el "Plan Martén", según el cual era necesario materializar el principio de solidaridad dentro de las empresas fomentando la "capitalización universal" a través de un Fondo de Ahorro conjunto entre la clase trabajadora y la patronal, generando algunos dividendos económicos en beneficio de los primeros. De esta forma las asociaciones solidaristas se han transformado en pequeñas entidades financieras que, además de distribuir ganancias a sus afiliados al final de cada año, también garantizan la entrega del ahorro personal acumulado al trabajador cuando se retira de la empresa por cualquier motivo (despido justificado o injustificado, renuncia, etc.). Pero con el paso de los años y el crecimiento económico del movimiento solidarista, las asociaciones han diversificado sus funciones, llegando en algunos casos a constituirse en importantes entidades acreedoras.

La combinación de ese sistema de prebendas económicas y el impulso dado por las patronales, posibilita que actualmente el solidarismo sea la principal forma de organización de los trabajadores en el país, pues concentra en sus filas a 266.974 trabajadores y trabajadoras, alrededor de cien mil más que los que se organizan sindicalmente en el país.

Su sistema de prebendas y beneficios materiales abarca una amplia gama de servicios. Al respecto, resulta interesante la imagen del solidarismo que detalla un artículo del diario La Nación, en el cual se destacaba la vigencia e importancia del movimiento solidarista en los siguientes términos: "Cada vez que un niño aprenda a nadar y a sumergirse en la piscina de un centro vacacional solidarista... Cada vez que la cesantía se convierta en una prima de antigüedad y en un derecho adquirido...Cada vez que un trabajador perciba excedentes anuales superiores al aguinaldo. Cada vez que un solidarista reciba por su condición de tal, un préstamo para construir o arreglar su vivienda con un crédito blando…Cada vez que un trabajador consiga un descuento importante para realizar estudios universitarios o de otra naturaleza, por gestión de su organización social" (1).

Pero esto nos lleva a nuestro siguiente punto que consiste en demostrar como estas prebendas económicas que otorga el solidarismo no son políticamente gratis y, a la larga, su resultado es contribuir en el desmejoramiento de las condiciones de existencia de la clase trabajadora en su conjunto, al funcionar como un obstáculo para la organización política y sindical de los trabajadores.

Fundamentos políticos del solidarismo

Como indicamos al inicio de esta nota, el solidarismo desempeña un papel fundamental como un dispositivo de la patronal para evitar la organización sindical en la empresa privada. Las prebendas económicas que otorgan las asociaciones solidaristas están condicionadas a que las y los trabajadores se sometan dócilmente al mandato de su patrón.

La Junta de Gobierno encabezada por José Figueres y de la cual hizo parte Alberto Martén.

Lo anterior queda totalmente al descubierto cuando se analizan sus postulados políticos. Según la información brindada en la página Web del Movimiento Solidarista Costarricense, su pensamiento se caracteriza por sostener una filosofía "contraria a la lucha de clases. Considera que debe unirse el capital y el trabajo, el patrono y el trabajador, para juntos incrementar la producción y mejorar las condiciones socioeconómicas de los trabajadores" y, líneas más adelante, señala que "Se propone unir sólida y fraternalmente a patronos y trabajadores para que ayudándose mutuamente logren un mayor bienestar al obtener una elevada producción y un equitativo reparto. Se propone también, cooperar en el mejoramiento de las relaciones para que más fuertemente pueda hacer frente a las doctrinas que incitan al odio, la lucha de clases y que conducen a la servidumbre; para que comprendan que en la defensa de la empresa, defienden sus propios intereses..." (2)

Ambas citas no dejan lugar a dudas sobre el carácter político pro-patronal y burgués del solidarismo, el cual tiene como finalidad primordial garantizar que, bajo ninguna circunstancia, la clase trabajadora se organice de manera independiente y luche por sus derechos y reivindicaciones. El solidarismo no se posiciona como un movimiento imparcial ante la lucha de clases, por el contrario asume como una tarea política el combatir todo intento de violentar la "armonía" entre los patronos y la clase trabajadora. Por ejemplo, el movimiento solidarista fue un actor político dentro del movimiento a favor del TLC.

Otra muestra del papel anti-sindical que desempeñan las asociaciones solidaristas la podemos encontrar en los estatutos del Movimiento Solidarista, concretamente en el art. VI de los mismos donde se indica que "La Junta Directiva, por voto no menor de los dos tercios de su quórum, podrá excluir o expulsar de la Asociación, a los asociados que violen los principios solidaristas, su ley y reglamento, los presentes estatutos, las resoluciones y reglamentos dictados por los órganos de la Asociación dentro del límite de sus atribuciones, así como el compromiso de ética solidarista que haya aprobado la Junta Directiva..." (3) Nótese bien: los estatutos del solidarismo señalan claramente que todo trabajador o trabajadora que opte por violentar la unión "fraterna" con los patronos (entiéndase ejercer su derecho a huelga y a formar sindicatos en la empresa) cumple con todos los atestados para ser expulsado de la asociación solidarista y no gozar de los beneficios económicos que ésta ofrece. ¡El chantaje solidarista no puede ser más claro!

Prebendas económicas versus organización independiente de la clase obrera

La esencia política del solidarismo consiste en impedir la organización independiente de la clase obrera, para lo cual se apoya en su sistema de prebendas económicas y su filosofía pro-patronal, mediante la cual distorsiona la conciencia de clase de los trabajadores y trabajadoras a quienes les induce a pensar que sus intereses sociales son los mismos que los de sus patronos.

Frente a esto, desde el NPS iniciaremos una campaña política sobre la clase obrera industrial en la perspectiva de impulsar la formación de sindicatos democráticos e independientes de la patronal en las fábricas. Sin lugar a dudas será difícil avanzar en este objetivo, pues median décadas de despolitización y desorganización de la nueva clase obrera industrial, compuesta en su mayoría por personas jóvenes que ingresaron al mercado laboral a lo largo de la última década. Pero dentro de la actual coyuntura de luchas sociales que atraviesa el país y sumado a la creciente explotación de la clase obrera en el sector privado (acompañada ahora de oleadas de despidos), encontramos mejores condiciones políticas para avanzar en esta tarea estratégica. Por otra parte, el NPS fue el único partido político de izquierda que dedicó gran parte de su campaña electoral al trabajo sobre las Zonas Francas, experiencia que nos permitió posicionarnos ante segmentos de la clase obrera de Heredia y establecer diálogos con trabajadores industriales que procuraremos traducir en la organización sindical.

Víctor Artavia

LAS ROJAS EN CAMPAÑA POR EL ABORTO LEGAL Y EL MATRIMONIO IGUALITARIO

El Feminismo Socialista de Las Rojas

Las Rojas y el NPS estamos contra todo tipo de opresión y explotación: somos socialistas. Por ello, hemos asumido como fundamental la lucha feminista. Reivindicamos la organización independiente de las mujeres y su lucha en las calles como el principal método para la conquista de su emancipación, y la de la población LGBTTI, al lado de quién ha resultado ser su mayor aliada: la clase obrera y demás explotados y oprimidos.

En vista de hechos como los de 1917, cuando por primera vez se consiguió el derecho al aborto, al lado de la revolución socialista de la clase obrera rusa, la perspectiva del feminismo socialista de derrotar, uno al lado del otro, al capitalismo y al patriarcado es la única que garantiza, en realidad, la emancipación de la humanidad y, por supuesto, de las mujeres.

¡Patriarcado y Capital: Alianza Criminal!

Como decíamos, no hay capitalismo sin patriarcado, pues al primero le resultan muy beneficiosas las formas de opresión que garantiza el segundo, que poneo sobre los hombros de las mujeres las necesidades de reproducción que la sociedad genera. Veamos.

En primer lugar, el rol de reproductoras de la vida es la imposición de una moralidad en la cual el papel de madre es inherente a la condición de mujer. Lo imponen mediante sus instituciones, ya sea el Estado, la familia, las iglesias o los partidos políticos burgueses, negando nuestro derecho a decidir sobre nuestro cuerpo (por ejemplo, el derecho al aborto), así como reprimiendo la sexualidad de las personas al plantear que ésta solamente tiene un objetivo: engendrar hijos. Lo último explica porqué vemos tan necesario que el feminismo luche de la mano del movimiento LGBTTI.

De igual manera, se impone el rol de reproductoras de condiciones materiales para la vida, como lo son el abundante trabajo doméstico y la crianza de las y los niños, que las mujeres realizan de manera gratuita. Por esto decimos que tenemos una doble jornada laboral y quedamos relegadas al ámbito privado de la sociedad, sólo al servicio de los demás en todos los aspectos: sexual, profesional, doméstico, etc.

Por último, las mujeres, al ser quienes crían a los niños y niñas en el ámbito privado de la sociedad (la opresora familia burguesa), tienen a su cargo la tarea de reproducción de la ideología que alimenta al capitalismo, de reproducir el mismo patriarcado que la oprime y las ideas que hacen de la explotación algo así como natural o inamovible.

Entonces, ¿por qué luchan Las Rojas?

Frente a lo descrito más arriba, a las mujeres nos queda sólo luchar. Por lo que nuestro partido impulsa varias campañas en el sentido de arrancarle al Estado, mediante la organización y movilización, cada derecho que nos ha negado.

La más significativa, desde el punto de vista político, es la que lanzamos el 8 de marzo anterior, en la **Marcha por el Aborto libre, legal, seguro y gratuito** y en contra de la violencia que implica la maternidad impuesta. Al ser ésta la única movilización y el único espacio que se planteó luchar ese día, nos llena de orgullo desempeñar un papel importante en la misma y haber convocado a la primera campaña de lucha callejera por el derecho al aborto legal en Costa Rica. Iremos a exigir al Ministerio de Salud la aprobación de los protocolos de Aborto Terapéutico este 28 de Mayo, pero también lanzaremos una campaña alrededor de un proyecto de ley para legalizar el aborto en Costa Rica (ver artículo en esta misma edición).

Asumimos la tarea de participar del Frente por los Derechos Igualitarios y de la Campaña por el **Matrimonio Igualitario**, por eso estamos al frente de la recolección de firmas, organizando una jornada en 6 puntos del país para el próximo 17 de mayo. Sostenemos que es necesario mantener la independencia política de dicha campaña frente al próximo gobierno PAC, que no ha tardado en querer cooptar el movimiento en detrimento de la lucha.
Exigimos, además, **educación sexual, laica, científica y feminista**, para que las personas no solo conozcan su cuerpo, sino que procuren establecer relaciones interpersonales más sanas, y que experimenten una sexualidad sin opresión ni represión.

Consideramos que la consecución de un **Estado laico sin concordato** posibilitaría el avance en la lucha por la liberación de las mujeres y la población LGBTTI. Un Estado burgués confesional no garantiza la autonomía de los sectores explotados y oprimidos, pues no vela por los intereses de las mujeres y la población sexualmente diversa.

Todo esto siempre en la perspectiva de que, mientras alguna sea explotada, no seremos totalmente libres. Hay que derrotar al capitalismo, que para nosotras es construir el socialismo. Invitamos a quienes quieran llevar a cabo esta tarea a que se sumen a militar con el Nuevo Partido Socialista y Las Rojas.

Paola Zeledón

¡Por una campaña por el aborto legal en Costa Rica!

Las Rojas y el Nuevo Partido Socialista (NPS) lanzamos el llamado para iniciar una campaña por el derecho al aborto. Bajo esta iniciativa, surgió un espacio de coordinación para luchar por la legalización del aborto, desde el cual se organizó la marcha por el 8 de marzo, en conmemoración del día internacional de la mujer, donde unas 500 personas realizamos la primera marcha por el derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito en Costa Rica. A partir de esto, concluimos que la reivindicación por el aborto no podía disiparse luego de una marcha, sino que era preciso desplegar una campaña política duradera desde Las Rojas y el feminismo callejero que se movilizó el 8 de marzo.

Por este motivo, en las próximas semanas presentaremos un proyecto de ley como instrumento normativo, que permita el derecho de toda mujer a decidir la interrupción voluntaria de su embarazo en aras del respeto a su derecho a decidir. Este proyecto de ley lo visualizamos como un instrumento político-organizativo para impulsar una campaña feminista en torno al derecho al aborto legal en Costa Rica.

¿Por qué impulsamos el derecho al aborto?

En el llamado de Las Rojas para convocar a esta campaña mencionábamos lo siguiente:

"En medio de una educación sexual enmarcada en el estado confesional, la condena de la iglesia sobre el uso de anticonceptivos, la inexistencia de un reglamento para la aplicación de la anticoncepción de emergencia, y una sociedad sumamente patriarcal, el aborto es una realidad en el país. Según la Asociación Demográfica Costarricense (2008), se realizan aproximadamente 27 mil abortos al año en condiciones de clandestinidad, colocando en situación de peligro la salud y la vida de las mujeres que lo requieren.
El embarazo no deseado es una realidad incuestionable que ocasiona abortos clandestinos riesgosos para las mujeres, por lo que el aborto legal en el hospital es un derecho a la vida de las mujeres pobres y trabajadoras quienes tienen limitado acceso a la educación sexual y a anticonceptivos" (febrero, 2014).

Nos parece que las mujeres son las únicas dueñas de su cuerpo y, por lo tanto, ellas deben ser las únicas en tomar decisiones sobre el mismo. Rechazamos la injerencia de las iglesias o los partidos burgueses que criminalizan el cuerpo de las mujeres para impedir, una vez más, la posibilidad de decidir sobre ellas mismas.

Por eso, consideramos necesario que Costa Rica apruebe la legalidad del aborto, para que las mujeres que no quieren continuar con un embarazo no deseado, o que pone en riesgo su salud, tengan derecho a interrumpir su condición de forma voluntaria y segura en el hospital. Obviamente,, esta posibilidad no implica que será una obligación para todas las mujeres, sino que quienes lo requieran puedan acceder a este derecho, negado actualmente por la legalidad costarricense. Esto tampoco implica que el aborto deba ser un procedimiento riesgoso. Según la Asociación Americana de Psicología, los abortos realizados en condiciones seguras no conllevan traumas en las mujeres.

A movilizarnos el 28 de mayo

El espacio por el aborto legal plantea como método el feminismo callejero para luchar por este derecho. Así que se propone una movilización el 28 de mayo, día por la salud de las mujeres, con el fin de exigir la aprobación del protocolo para la aplicación de la interrupción terapéutica del embarazo en casos de incompatibilidad de vida extrauterina, para que no haya más mujeres como Aurora, que viven un embarazo tortuoso, con salvaje sufrimiento para ellas y sus fetos, debido a que no se garantiza la ejecución del aborto terapéutico, aunque el Código Penal lo permite. Ese día las mujeres marcharemos al Ministerio de Salud para hacer dicha exigencia.

Invitamos a nuestras lectoras y lectores a participar del espacio por el aborto legal y a sumarse a Las Rojas. A dar la pelea en las calles, para que no haya más abortos clandestinos que pongan en riesgo la salud y vida de las mujeres.

Leonor Rojas

PROSIGUE LA CAMPAÑA POR EL MATRIMONIO IGUALITARIO

La campaña por el Matrimonio Igualitario se fortalece y se hace más nacional

Hace casi un año fue el lanzamiento oficial del Frente por los Derechos Igualitarios (FDI), el cual reunió a las organizaciones y activistas independientes más destacados del último período para llevar a cabo una tarea que unos años antes parecía imposible de realizar: impulsar una agenda política conjunta y como primer paso lanzar una gran campaña nacional con un proyecto consensuado entre las diferentes fuerzas. Así nació la iniciativa de presentar un proyecto de ley para exigir la legalización del Matrimonio entre parejas conformadas por personas del mismo sexo. Desde un inicio la militancia del Nuevo Partido Socialista (NPS) y Las Rojas somos parte activa de la campaña.

Este proyecto de ley es producto de un profundo proceso de organización del movimiento LGBTI, que pasó de denunciar bares y restaurantes discriminadores en las Rutas del Beso a identificar al Estado burgués y confesional como el blanco a evidenciar, porque en última instancia la fuente de la discriminación y al que debemos dirigir las exigencias. Ese mismo Estado que garantiza mediante el ordenamiento jurídico burgués la opresión de las personas LGBTI y nuestra "ciudadanía" de segunda categoría que usa las mismas herramientas de la democracia para explotar a miles de trabajadores y trabajadora. Este es el por qué, la razón por la que el NPS se suma a esta campaña, porque además de encarnar el derecho a las garantías civiles mínimas a las que debe poder acceder la población LGBTI, la exigencia de Matrimonio Igualitario implica una cachetada directa a la alianza podrida entre la clase burguesa explotadora y las jerarquías de las iglesias que garantizan la opresión de lo diferente al orden patriarcal.

Pero el cómo también es importante: lanzamos el proyecto de Matrimonio Igualitario como una campaña de iniciativa popular, es decir, nos avocamos por salir a las calles a recoger miles de firmas que eventualmente lleven el proyecto a discusión en la Asamblea Legislativa. Este no es un dato menor, porque la otra alternativa era seguir el curso de los proyectos anteriores, conseguir el apoyo de un par de diputados/as y esperar que a el lobby con sus asesores, apelando a la conciencia y buen juicio de los/las legisladores haga el resto. Optamos por esto, puesto que es una vía necesaria para garantizar que la campaña esté llena de activismo y movilización, que sea una campaña que nos obligue a dedicar mucho esfuerzo militante para garantizar más de 160 mil firmas por todo el país y a través de esto que nos dé la oportunidad de mantener la independencia política de la campaña, evitando que algún figurón político pretenda reclamar el rédito por nuestro esfuerzo.

Este rasgo de la campaña por el Matrimonio Igualitario en Costa Rica, adquiere nueva importancia con la llegada del gobierno de Luis Guillermo Solís y el PAC, puesto que hay un sector importante de la vanguardia activista (incluida una buena parte del activismo LGBTI) que deposita grandes expectativas en el cambio de gobierno, haciendo caso omiso a las posiciones que este partido y su candidato sostienen: Solís no apoya el Matrimonio Igualitario y es un aliado de las jerarquías católica y evangélica (ya declaró que el Estado laico no es una prioridad para su gobierno) y más aún, de la burguesía que cambia de careta y de colores de partido, pero que no tiene ninguna intención de detener o amenazar los regímenes de explotación de las y los trabajadores (un claro ejemplo de esto son las Zonas Francas, paraísos libres de impuestos para la clase empresarial, en donde el derecho mínimo a la sindicalización que existe en los países del "primer mundo" está completamente suprimido).

Otra importante característica de esta campaña, es que nació a la luz de los fuertes procesos de movilización desarrollados por el movimiento LGBTI en los últimos años, en este sentido es una campaña que viene desde las calles y desde el NPS y Las Rojas, en el marco de nuestra participación en el FDI y de lleno en la campaña por el Matrimonio Igualitario, hemos sido enfáticos que el camino que debemos seguir es el de no abandonar este método, la campaña nació de la movilización y con la llegada del supuesto gobierno "progresista" tenemos la tarea de no bajar la presión en las calles.

La siguiente actividad que se propone realizar el FDI es una importante prueba de esto, vamos a una jornada de firmas por el Matrimonio Igualitario, que tendrá 8 puntos de recolección por diferentes lugares del país: San José Centro, Heredia Centro, Cartago Centro, Alajuela Centro, Limón Centro, Liberia, Pérez Zeledón y San Ramón. Invitamos a todas y todos los activistas LGBTI para que se sumen a esta jornada, que llevaremos a cabo en un día revestido de un simbolismo importante, el 17 de mayo que es el Día Nacional e Internacional contra la Homofobia.

La tarea es llenar esta jornada de activismo y militancia, por esto te invitamos para que te sumés a recoger firmas con el NPS y Las Rojas. Demostremos que la izquierda tiene en nuestra organización un digno representante del feminismo socialista, que no tiene miedo de salir a las calles a desafiar el carácter conservador y burgués de la sociedad costarricense.

MARISA VICTORIA

Se viene la negociación del VI Convenio FEES

QUE NO OCURRA LO DE 2010

El V Convenio FEES fue la realización de un plan de la burguesía costarricense, orientada por las políticas imperialistas del Banco Mundial, que tenía dos objetivos: a) iniciar el ajuste fiscal a partir de recortar el presupuesto para la educación superior, y b) la necesidad de profundizar el ataque contra la autonomía política de las universidades.

El primero de estos se debe al déficit fiscal que atravesaba el país para esos años, lo cual no se ha logrado resolver, por lo que ponían sobre la mesa planes de recortes presupuestarios. El segundo buscaba poner en cuestionamiento uno de los pilares de la universidad pública del país (autonomía), lo que además fue defendido con una multitudinaria y combativa marcha estudiantil como respuesta a la entrada del OIJ al campus en abril de 2010.

Siendo esto así, para el período de 2011-2015 se firma el Convenio en el que el FEES tendrá una tasa de crecimiento del 7% para los dos primeros años y 4,5% para los tres siguientes. Esto no representa ni la mitad de lo que las rectorías indicaban que se necesitaba para que las universidades funcionaran normalmente (13% de crecimiento como mínimo), por lo que si se firmaba menos, se debían hacer recortes. Como vemos la propuesta del gobierno fue la que se aprobó, posición sostenida desde el inicio de las conversaciones. Mientras tanto el CONARE pasó de un 24%, como propuesta inicial, a migajas.

Sumado a esto se aprobó la búsqueda de un préstamo con fondos internacionales, el cual se firma en 2013, por 200 millones de dólares con el Banco Mundial, que aparentemente se destinaría para mejorar la infraestructura, la investigación, ampliar la matrícula y fortalecer el desarrollo científico y tecnológico. Para nosotros este préstamo va más allá de esto, pues busca orientar el desarrollo de la educación superior en función del mercado mundial, tal y como se lee claramente en el polémico documento escrito por el Banco Mundial y el gobierno en 2009 llamado "Competitividad en Costa Rica".

ANTE EL VI CONVENIO FEES, ¿QUÉ HACER?

Hemos venido en un amplio ascenso de movilizaciones sociales a lo largo de tres o cuatro años contra políticas neoliberales y el gobierno, del cual el movimiento estudiantil no ha participado más que como personas u organizaciones fragmentadas.

Sin embargo las negociaciones del próximo FEES nos puede plantear ese horizonte. Y es que esta discusión va a resolver una salida de dos caminos posibles: uno que profundice los planes de los gobiernos de turno, de recortes y endeudamiento externo, sumado a tecnificación; y otro que sea por una educación al acceso de todos los sectores de la población, que esté en función de intereses de la población del país, y que mantenga total independencia política del nuevo gobierno.

Sin embargo tenemos un límite a superar: la actual FEUCR dirigida por PROGRE está estrechamente vinculada a la Juventud de PAC. Así una histórica herramienta de lucha estudiantil, podría estar en manos de un partido universitario ligado al gobierno.

Por esto se nos plantea la tarea de arrebatar este instrumento, para que sea una herramienta con total independencia política del gobierno, para ponerlo en función de la mejora en las condiciones de nuestra educación. No podemos permitir que el PAC en la próxima negociación esté en los dos lados de la mesa de negociación, porque esto significaría la puesta en marcha de los planes del gobierno, quien ha demostrado en diversas ocasiones, no estar más que llegando a acuerdos con la burguesía nacional y extranjera.

De esta manera desde la Juventud Socialista continuaremos construyendo a Ya Basta como una corriente estudiantil de lucha e independiente de cualquier gobierno o partido burgués, con el objetivo de disputar la dirección del movimiento estudiantil y que luche por una negociación del FEES que rompa con las políticas neoliberales y del Banco Mundial para la educación superior, y que responda a amplios intereses estudiantiles, mediante la realización de asambleas convocadas ampliamente.

¡Fuera la FEUCR-PROGRE del PAC!!
¡Por la independencia política del movimiento estudiantil frente al gobierno!
¡Por un nuevo FEES que rompa con el modelo neoliberal para la educación!

DEBY CALDERÓN

1° DE MAYO EN ARGENTINA

¡Contra el ajuste k, la criminalización de la protesta social y por la independencia de clase de los trabajadores!

Luego de una ardua discusión tenemos la alegría de anunciar que se ha confirmado el acto unitario y de lucha con el que vamos a reventar la Plaza de Mayo este 1º de mayo. Convocado por el Encuentro Sindical Combativo, el Plenario del Sutna, el FIT, el Nuevo MAS y otras fuerzas de izquierda, se trata de un triunfazo de nuestro partido que hace meses viene planteando que la izquierda debía llevar adelante, en el Día internacional de los Trabajadores, un acto de lucha contra el ajuste y no sólo electoral como venía ocurriendo los últimos años.

CRECEN LAS LUCHAS CONTRA EL AJUSTE

El contexto más general en el cual se llega al acto, es el de un crecimiento de las luchas contra el ajuste del gobierno. Los jalones más importantes de esta pelea han sido la histórica huelga docente por tiempo indeterminado en la Provincia de Buenos Aires que logró arrancarle a Scioli un aumento mayor al que pretendía dar abriendo la experiencia de una nueva generación de maestras y profesores. En segundo lugar, el paro general del 10 de abril dónde no solamente se paralizó todo el país en una magnitud que nunca había ocurrida bajo el kirchnerismo, sino además que desde la izquierda revolucionaria (entre ella, nuestro partido) cumplimos un papel de primer orden en los piquetes que tuvieron alto impacto y sirvieron para garantizar la medida.

Convocar a un acto electoralista este primero hubiera sido un desastre oportunista; renguear detrás de la realidad del país. Porque lo que está en juego, y en lo que se ha avanzado pero no es un hecho, es en derrotar el ajuste antiobrero impuesto por el gobierno de Cristina.

El hecho es que este ajuste sigue en marcha, pero se ha encontrado con escollos que vienen de las luchas desde abajo. Si inicialmente el oficialismo pretendía imponer una pauta de aumento salarial de algo en torno al 22%, después de la huelga docente y el paro general, el techo se ha corrido hasta el 30% en promedio. También se habla que el gobierno subiría el piso del mínimo no imponible (aunque no eliminaría este aberrante impuesto), aumentaría el salario familiar y otras concesiones menores.

Sin embargo, con esto no alcanza para derrotar a un gobierno que tiene el apoyo (en lo que respecta a las medidas económicas), de lo más granado de la patronal y la oposición política. Es un hecho que Cristina se mostró débil frente al paro y los piquetes. Los dirigente sindicales que le resp

onden (las CGT y CTA oficialistas) fueron pasadas por arriba por sus bases. El gobierno no se animó a polarizar; sólo ensayó una breve represión en el corte de la Panamericana, pero entre nuestro partido (que intentó la primera ocupación de la pana) y otras organizaciones de la izquierda (pelea en la cual el PO se ausentó), se logró finalmente realizar el corte.

Incluso más: en otra muestra de las dificultades que arrastra el gobierno, el oficialismo presentó una reaccionaria y peligrosa "ley antipiquete" en el Congreso, pero rápidamente la dejó en suspenso (pero atención, sin retirarla) en cuanto sintió que sus filas se le dividían. Una muestra más que pisa un terreno todavía poco asentado; que está tanteando cómo redoblar los ataques a los trabajadores (y la misma izquierda).

Como digresión señalemos que esta iniciativa "antipiquete" requiere del seguimiento más serio de parte de la izquierda, y de tomar una iniciativa de conjunto en el caso que el gobierno vuelva a la carga con la pretendida ley reaccionaria. En caso de ser así, desde nuestro partido creemos que se debería poner en pie una multisectorial de todas las fuerzas democráticas que estén dispuestas a largar una campaña en contra esta limitación al derecho a la protesta.

EL ROL DE LOS DIRIGENTES SINDICALES

Volviendo a lo que estábamos señalando cabe la pregunta: ¿Por qué no se ha logrado derrotar el ajuste del gobierno, al menos no aun; siquiera se ha logrado abrir una crisis política en regla? La respuesta es simple: por el rol de los dirigentes sindicales tradicionales (no solamente de los oficialistas Caló y Yasky; sino también de Moyano, Micheli y Barrionuevo). Es que todos ellos responden a distintas fuerzas patronales. Ninguno está a favor ni de la independencia política de los trabajadores, ni por cuestionar las bases de la explotación capitalista de nuestro país. Pueden posar de "opositores" e, incluso, convocar aisladamente alguna medida para mostrarse "combativos"; pero hay que ser conscientes que la burocracia sindical es una de las instituciones principales de la estabilidad burguesa del país.

Este es el rol de la burocracia sindical en todo el mundo: hacen como si "lucharan", convocando medidas aisladas de manera tal de no golpear al sistema y ni verse desbordados por las bases. Es que si la burocracia "abre la llave de la lucha" en condiciones donde (como en la Argentina) existe una creciente bronca contra el gobierno, y donde la izquierda gana posiciones por la base en comisiones internas de

diversas fábricas y lugares de trabajo, esta lucha amenazaría con iniciar un proceso de radicalización donde podría ser desbordada por las bases. De ahí que ahora le de largas al asunto y haya archivado -por el momento, al menos- la posibilidad de convocar a una nueva medida.

Esto no quita que, al momento de cerrar esta edición, se esté hablando "extraoficialmente" de que Moyano podría convocar a una "movilización" a Plaza de Mayo para mediados del mes que viene. Eso habría que verlo. Quizás no es más que un "globo de presión" para que el gobierno le "tire" algo: por ejemplo, acelerar el anuncio del aumento del mínimo no imponible.

En cualquier caso, una marcha es una cosa y un paro de 36 horas es una cosa muy distinta. Sin embargo, en todo caso, si la marcha es convocada, habrá que definir la táctica en relación a la misma.

TRANSFORMAR A LA IZQUIERDA EN UNA FUERZA HISTÓRICA

Ya es un hecho que el primero realizaremos un acto unitario y de lucha en Plaza de Mayo entre las fuerzas de la izquierda que se mueven bajo parámetros clasistas. Para nuestro partido, muy especialmente, este acto es un triunfo político de proporciones que logra quebrar tres años de actos sólo electoralistas del FIT.

Como hemos señalado ya arriba, hacer este año un acto sólo electoral habría sido un desastre. Esto por razones de fondo. La primera, es que no todo está dicho respecto de las perspectivas políticas del país. Es evidente que no será lo mismo si Cristina impone el ajuste, y se respeta el calendario electoral hacia las presidenciales; que si las luchas desbordan al gobierno, le abren una crisis política, el ajuste hace agua y se plantea una salida anticipada. Ese escenario condicionaría muchísimo más al gobierno patronal que viniera después de los K, abriendo un campo de acción incomparablemente mayor para la izquierda que si el ajuste pasa y toda va por carriles normales.

Hay una cuestión más. El millón de votos del FIT y los cien mil del nuevo MAS han sido un resultado electoral extraordinariamente importante que muestra que una franja del activismo, una amplia franja de la vanguardia e, incluso, una minoría de sectores de masas comienzan a ver a la izquierda como una alternativa. El impacto de los piquetes del 10A también refleja esto. Pero nunca habría que perder de vista que lo que decide las cosas incluso en materia de "identidades políticas" burguesas, es la lucha de clases directa. Creer que esto ocurrirá sólo en la liza electoral y sin grandes pruebas directas, es acomodarse a estos tiempos posmodernos dónde se cree que esto ocurre en el mundo de los medios y el terreno electoral.

EL 1° VENÍ A LA PLAZA CON EL ENCUENTRO SINDICAL COMBATIVO, EL FIT Y EL NUEVO MAS

La pelea ahora es levantar el 1° de mayo en la Plaza una tribuna multitudinaria que sirva para prepararnos para las peleas que vienen multiplicando las fuerzas en la lucha por el clasismo y la independencia de clase.

Las propuestas de nuestro partido serán muy sencillas. Una, que para el mes de junio organicemos un multitudinario encuentro obrero unitario a ser llevando adelante entre el Encuentro Sindical Combativo, el Plenario del SUTNA y las fuerzas de la izquierda. Dos, plantearemos la necesidad de rediscutir el "frentismo de izquierda" en nuestro país. Es decir: abrir una discusión entre el FIT y nuestro partido (que está a un paso de obtener su legalidad nacional) no para "romper" el FIT como se nos endilga, sino para ver la posibilidad de "refundarlo" o relanzar un acuerdo más amplio sobre bases de lucha de clases, no oportunistas.

NUEVO MAS-ARGENTINA
PERIÓDICO SOCIALISMO O BARBARIE
EDITORIAL, EDICIÓN Nº 286

¿Por qué hacer la experiencia militante con el Nuevo Partido Socialista?

El Estado costarricense, claramente enmarcado en sus límites burgueses, no pierde la oportunidad de realzar, siempre que puede, en boca de sus representantes, el "excepcionalísimo tico", esa especie de "elección divina", como "pueblo elegido", que nos diferencia del resto del istmo centroamericano.

Todos los que hemos crecido en este país imaginario, donde predomina la "clase media", legado "insigne" de la fundación de la segunda república en el 49, hemos tenido que lidiar con la explotación de parte de quienes manejan el gran capital, en medio de una clase proletarizada, que no se concibe a sí misma como tal, una clase que no tiene conciencia real sobre sí misma como sujeto de una revolución pendiente.

El estar relativamente separados de las convulsas realidades políticas del resto de Centroamérica por una serie de circunstancias de geopolítica imperialista hacia el Estado de Costa Rica, y el resto de la región, nos ha limitado como clase trabajadora a conformarnos con las migajas del reformismo costarricense, que ha legitimado una serie de garantías a costa de cooptar la organización colectiva que hubo detrás de esas luchas, todas ejecutadas por una diversidad de actores sociales, pero, fundamentalmente, por la clase obrera organizada en el Partido Comunista antes del 48. Ese, justamente, ha sido el papel del aparato burgués, un papel de contención de perspectivas revolucionarias, donde el aparato clientelar fue durante décadas el arma predilecta de la burguesía para mantener la opresión y la explotación a las más amplias capas de la población e impedir cualquier intento de organización independiente de la clase obrera industrial.

El pasado 6 de abril, en segunda ronda electoral, el candidato a la presidencia por el PAC, Luis Guillermo Solís, resultó electo para ocupar la silla presidencial en Zapote.

Inmediato a la confirmación de su victoria en las urnas, el PAC ha desplegado todo un plan de "negociaciones" con los diferentes sectores populares que se han venido visibilizando por medio de las diferentes movilizaciones en la calle, manifestaciones que fueron recibidas con especial rechazo y hartazgo en esta última administración del PLN.

Sin embargo, esa iniciativa de diálogo se da con posicionamientos muy claros por parte del PAC. Sus posturas ante coyunturas específicas, como la de mantener en pie la concesión con APM Terminals, o la negativa de apoyar el matrimonio igualitario, hacen evidente la intencionalidad del PAC de seguir administrando el Estado enmarcado en los mismos límites burgueses, sin ofrecer así ningún giro real en la conformación del Estado, que sea en función de los explotados y los oprimidos ¡Es una negociación donde el PAC no entrega nada!

Por tal, es una necesidad imperante hacer un llamado a todos los diferentes sectores del activismo a que mantengan la independencia política de las luchas nacionales contra el gobierno burgués del PAC. Porque, detrás de esa necesidad de dialogo que sostiene el PAC, está la intencionalidad de desmovilización, la desarticulación de las luchas encaminándose a continuar como contenedor de las tareas revolucionarias, así como lo fueron el PUSC o PLN en el pasado.

Un panorama como éste, donde la experiencia histórica nos dice que la burguesía, manejando el Estado, en sus representaciones del PLN y el PUSC, no logró mantener ni siquiera las garantías del reformismo que desarrolló como contención de la lucha de clases, y ahora, con un PAC que gobernará en función de los intereses de esa misma clase de explotadores y opresores, nos vuelve a posicionar ante políticas de la burguesía que solo podrán ser contrarrestadas mediante la unificación de las luchas, esto en un partido que asuma como agenda la reivindicación de todos los intereses de los sectores explotados y oprimidos. La unificación de las luchas en el Nuevo Partido Socialista garantiza el apoyo en la calle, el apoyo organizativo en la movilización por las tareas correspondientes, y se aleja de esos intereses de repartir, en mayor o menor medida, las cuotas de poder dentro del Estado burgués, que, a la postre, terminan en procesos reformistas y estériles.

Desde el NPS mantenemos una política constructiva con alcances en política sindical, feministas, LGBT y estudiantil, que asume la perspectiva de la transformación revolucionaria de las relaciones sociales entre explotados y explotadores. Por este motivo, en las próximas semanas iniciaremos una campaña política para organizar a la clase obrera industrial de la Zonas Francas, tarea estratégica que asumimos desde el NPS para refundar el movimiento obrero en Costa Rica. Una política de reivindicación de intereses y sin posturas medias entre explotados y opresores. Por tanto, extendemos la invitación a toda la diversidad del activismo para que haga la experiencia militante en el NPS y, así, unifiquemos las luchas, logremos romper con las tácticas de contención de las burocracias sindicales y el resto de direcciones que se plegarán al PAC, y reivindiquemos políticamente los intereses de todos los sectores explotados y oprimidos en esta sociedad capitalista y patriarcal.

Mauricio Cedeño
Docente de Secundaria
militante del NPS